Homenaje a quienes surcaron los cielos Colombianos y ya no nos acompañan.

En honor a los valientes aviadores del Ejército que dieron su vida en cumplimiento del deber a bordo del UH-1N, rendimos homenaje eterno. Su coraje, dedicación y espíritu de servicio siguen volando alto en cada misión. Nunca serán olvidados; su legado vive en los cielos que protegieron con honor.

CIV.	EDUARDO ATILIO GIL HERRERA	EJC225	02 Agosto 2002
TE.	VÁSQUEZ GONZÁLEZ MARTÍN	EJC225	02 Agosto 2002
SLP.	GUZMÁN ANACONA LEÓNIDAS	EJC225	02 Agosto 2002
CT.	HÉCTOR MAURICIO JÉREZ OCHOA	EJC4227	19 Marzo 2023
TE.	GARCÍA CORDERO JULIETH GIRLEZA	EJC4227	19 Marzo 2023
SS.	OROZCO NEIRA JOHAN ANDRÉS	EJC4227	19 Marzo 2023
SV.	LEGUIZAMÓN PERILLA RUBÉN DARÍO	EJC4227	19 Marzo 2023

NACIMIENTO DEL EQUIPO DE VUELO UH-1N: PILARES DE LA AVIACIÓN DEL EJÉRCITO COLOMBIANO

En el marco de la cooperación entre Colombia y Estados Unidos, en 1999 llegaron a nuestro país los primeros helicópteros UH-1N, marcando el inicio de una nueva era para la Aviación del Ejército Nacional. Gracias al apoyo del gobierno estadounidense a través del Plan Colombia y la Iniciativa Andina contra las Drogas, se hizo posible la llegada de estas aeronaves, inicialmente utilizadas por los Marines, pero con un nuevo propósito en tierras Colombianas: ser la columna vertebral de las operaciones contra el narcotráfico.

Aunque eran helicópteros usados, los UH-1N demostraron ser máquinas confiables, robustas y versátiles, ideales para enfrentar la geografía montañosa y selvática del sur del país. Bajo el liderazgo de altos mandos como el sr General Fernando Tapias y el sr Coronel Javier Rey Navas, y con el respaldo de empresas como DynCorp, comenzó el proceso de entrenamiento de las primeras tripulaciones, en el fuerte Militar de Tolemaida y luego en el Fuerte Militar de Larandia, Caquetá.

En total, llegaron 33 helicópteros UH-1N, matriculados del EJC-200 al EJC-232, que formarían parte del naciente Batallón de Helicópteros del Ejército y de la Brigada Contra el Narcotráfico (BRCNA). Estas aeronaves no solo transportaban tropas y efectuaban escolta en misiones de aspersión, sino que además ofrecían apoyo de fuego directo con una configuración de armamento más ofensivo: el temido "CAZADOR", equipado con ametralladoras M134-D GAU-17, capaces de marcar la diferencia en el campo de batalla.

Con el UH-1N se consolidó el concepto de asalto aéreo en Colombia, revolucionando las tácticas militares y brindando movilidad, seguridad y capacidad de reacción rápida a nuestras tropas. Entre el 2000 y el 2008, las tripulaciones del UH-1N fueron protagonistas en las zonas más críticas del país: Putumayo, Caquetá, Arauca, Tumaco, Mitú y más, respaldando operaciones clave para la erradicación de cultivos ilícitos y enfrentando directamente a grupos narcoterroristas.

Su efectividad fue tal, que en 2009 se decidió nacionalizar parte de la flota: 16 helicópteros continuaron en el Ejército, mientras el resto fue transferido a la Policía y la Armada. Esta decisión impulsó aún más

la Aviación del Ejército, que en 2007 activó el Comando Operativo de Aviación (COAVE) y la Brigada de Aviación N.º 25, incluyendo el Batallón de Aviación N.º 4, especializado en reconocimiento y escolta.

En más de 25 años de operación, el equipo de vuelo UH-1N ha acumulado más de 105.000 horas de vuelo, participando en innumerables misiones de combate, rescate, seguridad y apoyo humanitario. Su impacto en la historia militar de Colombia es incuestionable. Estos helicópteros, lejos de ser "viejos", se convirtieron en verdaderos pioneros y héroes del aire, forjando las bases de lo que hoy es uno de los Ejércitos con capacidades aéreas más dinámicas del continente.

UH-1N "Cazadores": Alas que Defienden la Nación

En los últimos años, los helicópteros UH-1N y sus tripulaciones han sido protagonistas clave en múltiples operaciones militares que han marcado la historia reciente de Colombia. Su capacidad de combate, maniobra y apoyo aéreo ha sido decisiva en la lucha contra grupos narcoterroristas y bandas criminales, afectando los factores de inestabilidad.

Desde la Operación Sacramento, en la que se neutralizó a alias "Mocho César" del frente 15 de las extintas FARC, hasta la Operación Neutrón en Mapiripán, donde el fuego aéreo de los "Cazadores" permitió desarticular células armadas enemigas, la presencia de estas aeronaves fue vital para el éxito en cada misión. En la cual participaron 02 UH-60, 05 helicópteros uh-1n de transporte, 04 helicópteros UH-1N en configuración Cazador u 01 helicóptero UH-1N de Comando y control.

En acciones como la Retoma del Coreguaje, con más de 2.000 insurgentes enfrentados a una guarnición asediada, el apoyo aéreo inmediato de los UH-1N fue determinante para repeler el ataque y salvar vidas. Así también lo fue en la Operación Masada, donde se dio de baja al segundo cabecilla de las disidencias de las FARC en Caquetá.

Operación Neutrón: Fuego y Precisión desde el Cielo. El 30 de noviembre de 2007, los UH-1N "Cazadores" demostraron su letalidad en la Operación Neutrón en Mapiripán. Con una fuerza combinada de 02 UH-60, 05 helicópteros UH-1N de transporte, 04 UH-1N en configuración "Cazador" y 01 UH-1N de Comando y Control, las aeronaves lideraron un ataque coordinado que desarticuló redes insurgentes. Los "Cazadores", equipados con armamento de precisión, proporcionaron cobertura a las tropas en tierra, neutralizando blancos estratégicos y asegurando el éxito de la misión.

Los "Cazadores" han participado activamente en operaciones conjuntas con otras fuerzas, combatiendo a grupos como "Los Paisas", "Águilas Negras" y "Rastrojos", garantizando resultados contundentes en la protección del territorio.

Misiones como la Operación Japón, contra el anillo de seguridad de alias "Alfonso Cano", o la liberación de secuestrados en Arauca —donde las tripulaciones recuperaron con vida a civiles en poder de grupos armados— destacan el profesionalismo, valor y rapidez de reacción de estas unidades aéreas.

En 2013, durante la Operación República en Chocó, el UH-1N volvió a ser esencial para el rescate de menores reclutados por el ELN, reafirmando su papel en la defensa de los derechos de los más vulnerables.

Más que helicópteros, los UH-1N representan moral, confianza y victoria para las tropas en tierra. Su lema, "Llegar, Combatir y Ganar", no solo es un grito de combate: es el reflejo de una generación de aviadores que día a día se eleva para proteger a Colombia.

En los últimos años, los helicópteros UH-1N y sus tripulaciones han sido protagonistas clave en múltiples operaciones militares que han marcado la historia reciente de Colombia. Su capacidad de combate, maniobra y apoyo aéreo ha sido decisiva en la lucha contra grupos narcoterroristas y bandas criminales, afectando los factores de inestabilidad.

Desde la Operación Sacramento, en la que se neutralizó a alias "Mocho César" del frente 15 de las extintas FARC, hasta la Operación Neutrón en Mapiripán, donde el fuego aéreo de los "Cazadores" permitió desarticular células armadas enemigas, la presencia de estas aeronaves fue vital para el éxito en cada misión. En la cual participaron 02 UH-60, 05 helicópteros uh-1n de transporte, 04 helicópteros UH-1N en configuración Cazador u 01 helicóptero UH-1N de Comando y control.

En acciones como la Retoma del Coreguaje, con más de 2.000 insurgentes enfrentados a una guarnición asediada, el apoyo aéreo inmediato de los UH-1N fue determinante para repeler el ataque y salvar vidas. Así también lo fue en la Operación Masada, donde se dio de baja al segundo cabecilla de las disidencias de las FARC en Caquetá.

Los "Cazadores" han participado activamente en operaciones conjuntas con otras fuerzas, combatiendo a grupos como "Los Paisas", "Águilas Negras" y "Rastrojos", garantizando resultados contundentes en la protección del territorio.

Misiones como la Operación Japón, contra el anillo de seguridad de alias "Alfonso Cano", o la liberación de secuestrados en Arauca —donde las tripulaciones recuperaron con vida a civiles en poder de grupos armados— destacan el profesionalismo, valor y rapidez de reacción de estas unidades aéreas.

En 2013, durante la Operación República en Chocó, el UH-1N volvió a ser esencial para el rescate de menores reclutados por el ELN, reafirmando su papel en la defensa de los derechos de los más vulnerables.

Más que helicópteros, los UH-1N representan moral, confianza y victoria para las tropas en tierra. Su lema, "Llegar, Combatir y Ganar", no solo es un grito de combate: es el reflejo de una generación de aviadores que día a día se eleva para proteger a Colombia.

UH-1N: Pilar del Apoyo Aéreo del Ejército Nacional de Colombia

El helicóptero UH-1N, emblema de versatilidad, potencia y compromiso, se consolidó como una de las plataformas aéreas más relevantes para las operaciones militares en Colombia. Desde su incorporación a la Aviación del Ejército, esta aeronave bimotor ha demostrado ser una herramienta esencial en el

cumplimiento de misiones que van más allá del combate, aportando significativamente al restablecimiento del orden y control territorial en todo el país.

Su capacidad de adaptación lo convirtió en un verdadero multiplicador de fuerza. El UH-1N cumplió un papel fundamental en el apoyo a todas las unidades del Ejército Nacional, prestando soporte táctico y logístico en diversas regiones del territorio nacional, muchas de ellas de difícil acceso. Gracias a su resistencia y diseño robusto, este helicóptero pudo operar en terrenos selváticos, montañosos y hostiles, lo que lo convirtió en un aliado indispensable en la lucha contra las amenazas que afectan la seguridad nacional.

Entre sus principales capacidades destacan el asalto aéreo, misión en la que transportó y desembarcó tropas en zonas de combate de manera rápida y precisa, ejerciendo un efecto sorpresa decisivo sobre el enemigo. También cumplió funciones de seguridad aérea, brindando protección a movimientos tácticos motorizados, columnas terrestres y otras aeronaves durante el desarrollo de operaciones.

Las tripulaciones de esta prestigiosa flota de aeronaves se entrenaron en diferentes tareas de vuelo para ser aplicadas al servicio del ejército nacional, el UH-1N permitió la ejecución de tareas operacionales como el rappel, grúa de rescate y TEPAM (Tiradores Elites de plataforma Aérea y Móvil), esenciales para operaciones en zonas urbanas o de difícil acceso donde no es posible aterrizar. Estas capacidades lo convierten en una plataforma ideal para incursiones quirúrgicas y extracciones rápidas, minimizando riesgos tanto para las tropas como para la misión.

Otra de sus funciones destacadas es el lanzamiento de paracaidistas, facilitando despliegues aéreos con alta precisión para operaciones de infiltración o inserción estratégica. Estas capacidades han sido fundamentales en misiones conjuntas y combinadas con otras fuerzas, fortaleciendo la cooperación interinstitucional y la cobertura operativa en todo el territorio nacional.

El UH-1N también ha sido clave en operaciones humanitarias, evacuaciones aeromédicas y misiones de rescate, reflejando el carácter polivalente de la Aviación del Ejército. Su presencia no solo proporcionó capacidad de fuego y movilidad, sino que elevó la moral de las tropas en tierra, actuando como símbolo de apoyo incondicional desde el aire.

Con un legado forjado en innumerables misiones, el helicóptero UH-1N se consolidó como un bastión del poder aéreo del Ejército Nacional. Su aporte ha sido crucial para el restablecimiento de la seguridad en regiones afectadas por grupos armados ilegales, el narcotráfico y otras amenazas, permitiendo recuperar el control territorial y acercar el Estado a comunidades históricamente olvidadas.

En cada vuelo, el UH-1N no solo transportaba soldados: llevaba consigo el compromiso, la valentía y la determinación de la Aviación del Ejército, siempre listos para "Llegar, Combatir y Ganar".

Adiós al UH-1N: El rugido de una leyenda que se despide del cielo Colombiano.

Por más de cinco décadas, el helicóptero UH-1N ha surcado los cielos como un verdadero ícono de la aviación del Ejército. Sinónimo de versatilidad, resistencia y confiabilidad, el ha sido una pieza clave en innumerables misiones, desde operaciones de combate y evacuación médica hasta transporte táctico, rescate y apoyo humanitario. Hoy, en esta edición especial, rendimos homenaje a una aeronave que no solo dejó huella en el aire, sino también en los corazones de quienes la volaron, la mantuvieron y la vieron cumplir su deber.

El alma de múltiples misiones

Desde su incorporación en la década de 1970, el UH-1N demostró ser una plataforma adaptable y eficiente. Con su configuración bimotor, ofrecía un nivel de seguridad superior a su predecesor, el UH-1H, permitiéndole operar en entornos exigentes y en condiciones críticas. Ya fuera evacuando heridos en zonas hostiles o transportando tropas a través de terrenos remotos, el UH-1N fue siempre sinónimo de compromiso, valor y eficacia.

Sus palas no solo levantaban polvo: levantaban esperanza. En medio del caos, su sonido inconfundible anunciaba apoyo, rescate y regreso seguro. Para muchos, ese rugido en el horizonte significaba que la ayuda estaba cerca.

Un legado forjado en servicio

Durante más de 50 años de operación, el UH-1N ha sido testigo de transformaciones tecnológicas, conflictos armados, misiones de paz y desastres naturales. Ha volado sobre selvas, desiertos, montañas y costas, cumpliendo con una fiabilidad ejemplar. Su legado no se mide solo en horas de vuelo, sino en vidas salvadas, misiones cumplidas y generaciones de aviadores que forjaron su experiencia tras sus mandos.

Un adiós que honra su historia

Hoy, al alcanzar el final de su vida útil, el helicóptero UH-1N se despide con honores. Su retiro no es el fin de una máquina, sino la culminación de una era. Es el momento de agradecerle por cada misión cumplida, por cada regreso seguro y por cada historia escrita bajo sus palas giratorias.

A quienes tuvieron el privilegio de volarlo, el UH-1N no fue solo una aeronave; fue un compañero fiel, un guardián en el cielo y un símbolo de entrega. Su silueta seguirá viva en la memoria colectiva de la aviación militar, recordándonos que hay aeronaves que no solo cruzan el aire, sino que lo marcan para siempre.

Gracias, UH-1N. Misión cumplida. "Llegar, Combatir y Ganar". CAZADORES POR SIEMPRE.

Horas de Vuelo del UH-1N: Cierre de un Ciclo Operacional

Al acercarse el cierre operativo de la flota de helicópteros UH-1N, se proyecta un total acumulado de 105.322,7 horas de vuelo. Esta cifra refleja décadas de servicio ininterrumpido y compromiso con diversas misiones en todo el país.

Dentro de este total, aproximadamente 8.627,6 horas han sido dedicadas a tareas de seguridad y protección (S-P), demostrando la importancia del UH-1N en operaciones críticas para la defensa y el resguardo nacional.

Por otro lado, en el marco del programa LVN (Lucha contra el narcotráfico), se han acumulado cerca de 11.826,5 horas de vuelo, sin distinguir el tipo de misión o tarea específica, lo que evidencia el papel clave del UH-1N en estas operaciones a lo largo del tiempo.

Del total acumulado, 26.578,3 horas de vuelo han sido destinadas a actividades de entrenamiento, consolidando al UH-1N como una plataforma esencial en la formación y preparación de tripulaciones aéreas. Estas horas reflejan el compromiso con la instrucción continua, permitiendo desarrollar y mantener las capacidades operativas necesarias para enfrentar diversos escenarios. El entrenamiento constante ha sido clave para garantizar la seguridad, eficacia y profesionalismo de las misiones, asegurando que el personal esté debidamente calificado para operar en condiciones exigentes y contribuir de manera efectiva al cumplimiento de los objetivos institucionales.

Estos números no solo marcan el fin de una era para esta plataforma, sino que también rinden homenaje a su legado operativo en diversas funciones estratégicas.

Mantenimiento y Entrenamiento: Pilar del Éxito Operacional del UH-1N en el Ejército

A lo largo de décadas de servicio, el helicóptero UH-1N ha sido una pieza fundamental en el desarrollo de las operaciones aéreas del Ejército a nivel nacional. Su versatilidad, confiabilidad y adaptabilidad en diversas condiciones geográficas y climáticas han permitido ejecutar con éxito misiones de seguridad, apoyo logístico, evacuación médica y operaciones conjuntas. Detrás de cada hora de vuelo, existe un riguroso sistema de mantenimiento y un sólido programa de entrenamiento que han garantizado la operatividad continua de esta emblemática aeronave. Es testimonio no solo de la robustez de la aeronave, sino también del profesionalismo y preparación del personal técnico y de vuelo. La clave de este éxito radica en dos pilares fundamentales: el mantenimiento sostenido y el entrenamiento especializado de las tripulaciones.

En el ámbito del mantenimiento, el UH-1N ha permitido el desarrollo de capacidades autónomas y altamente especializadas dentro de la institución. Uno de los logros más relevantes ha sido la ejecución del overhaul de la transmisión principal, una tarea compleja que, anteriormente, requería asistencia externa. Esta capacidad ha otorgado mayor autonomía logística y operativa, reduciendo costos y tiempos de inactividad. Asimismo, el mantenimiento preventivo, correctivo y programado, junto con la eficiente gestión de repuestos y componentes, ha asegurado la disponibilidad y seguridad de la flota

incluso en condiciones exigentes. Esta autonomía técnica refleja el alto nivel de profesionalización alcanzado por el personal de mantenimiento del Ejército.

En paralelo, el entrenamiento de tripulaciones ha evolucionado hacia un enfoque integral, adaptado a las necesidades operativas actuales. Con más de 26.578 horas dedicadas exclusivamente a instrucción y entrenamiento, el UH-1N ha sido una plataforma clave para formar pilotos y tripulaciones altamente calificadas. A lo largo de este proceso, se han incorporado capacidades avanzadas como la operación de grúa de rescate, el salto militar en caída libre (SMCL), salto militar por línea estática (SMLE), rescate e inserción en agua, y el despliegue del tirador élite de plataforma aérea y móvil (TEPAM). Estas capacidades formando tripulaciones con habilidades que han potenciado la versatilidad de la aeronave y la respuesta oportuna a las necesidades y exigencias.

Hoy, con el cierre operativo del UH-1N y la transición hacia plataformas como el HUEY II, el Ejército hereda un legado de excelencia técnica y operativa. Las capacidades adquiridas en mantenimiento y entrenamiento continúan siendo la base que garantiza la autonomía, eficacia y proyección futura de las operaciones aéreas del Ejército a nivel nacional.

Legado de Valor: Guardianes del UH-1N en la Aviación del Ejército

Rendimos homenaje a las tripulaciones y al personal que forjaron la historia del UH-1N en la aviación del Ejército. Su compromiso, entrega y profesionalismo impulsaron cada vuelo y misión. Gracias por mantener viva la esencia de este noble helicóptero, símbolo de valor, servicio y tradición en nuestras fuerzas armadas.

Listado... aprox 350 personas

CEREMONIA DE DESPEDIDA HELICOPTEROS UH-1N

Apertura de la ceremonia:

Damas y caballeros, compañeros de armas, amigos todos. Nos reunimos hoy con el corazón lleno de respeto y gratitud para rendir homenaje a un ícono de nuestra aviación del Ejército: el helicóptero UH-1N. Esta ceremonia marca el cierre de una era, pero también celebra un legado de servicio, valentía y compromiso con el Ejercito y con el Pais. El UH-1N no es solo una máquina; representa décadas de historia, de esfuerzo conjunto, de victorias y de sacrificios. En sus hélices llevaron esperanzas, en sus vuelos respondieron al llamado del deber, y en cada despegue demostraron que el espíritu de la aviación militar está vivo. Hoy no solo despedimos un medio aéreo, sino que honramos a cada piloto, mecánico y tripulante que hizo posible su vuelo seguro y efectivo. Cada rotor girando fue testigo de innumerables historias, muchas de ellas jamás contadas, pero todas grabadas en la memoria de nuestra institución. Que esta ceremonia sea también una promesa de seguir volando alto con el mismo honor, disciplina y dedicación que nos enseñó el UH-1N. Bienvenidos a este acto de conmemoración y gratitud.

Capacidades y legado del UH-1N en el Ejército Nacional:

El UH-1N fue mucho más que un helicóptero en el Ejército Nacional. Durante décadas, cumplió un papel vital en operaciones tácticas, misiones humanitarias, evacuaciones aeromédicas, transporte de tropas, reconocimiento y apoyo aéreo cercano. Su versatilidad, resistencia y confiabilidad lo convirtieron en un verdadero caballo de batalla. Fue capaz de operar en condiciones climáticas adversas, en terrenos inhóspitos, y en situaciones de alta exigencia operacional. Su maniobrabilidad y capacidad de adaptación hicieron del UH-1N una herramienta estratégica indispensable para el cumplimiento de la misión, sin importar la dificultad. En cada rincón del país, desde montañas hasta selvas, su sonido característico anunció la llegada del apoyo, del rescate, del deber cumplido. Fue testigo y protagonista de momentos históricos, y contribuyó a la seguridad y estabilidad de la nación. Detrás de cada misión exitosa, hubo manos expertas y corazones valientes que mantuvieron este helicóptero en vuelo. A lo largo de su vida útil, el UH-1N fue símbolo de confianza, compromiso y capacidad. Hoy, honramos su legado operativo, que permanece impreso en nuestra doctrina, en nuestras alas, y en cada aviador que tuvo el privilegio de volarlo.

Despedida a los helicópteros UH-1N:

Hoy decimos adiós a los helicópteros UH-1N, pero no a su historia, ni a la huella imborrable que dejaron en nuestra aviación militar. Se retiran con honor, habiendo cumplido su deber con gallardía, durante años de servicio incansable. El UH-1N no se apaga; se eleva a lo más alto del recuerdo y del respeto, como parte esencial del alma de nuestro Ejército. Cada uno de estos helicópteros lleva consigo memorias de misiones desafiantes, rescates que salvaron vidas, momentos de hermandad en el aire, y de orgullo compartido en tierra. Fueron aula y campo de batalla, hogar para nuestras tripulaciones en las alturas, y símbolo de esperanza para quienes esperaban su llegada. A cada UH-1N que deja de volar, le agradecemos con el corazón militar: por su noble servicio, por su fidelidad en cada misión, por el coraje que inspiraron. Se despiden, sí, pero permanecen en nuestras tradiciones, en nuestras enseñanzas y en cada insignia que portamos con orgullo. Que su último vuelo no sea el fin, sino la elevación eterna de su legado en el firmamento del honor. Gracias, viejos guardianes del aire. Misión cumplida.